Diente de leche

María José Coronado Luque

2.ª ed.



MARESÍA

Diente de leche

María José Coronado Luque

MARESÍA

Pie de Página

Índice

Prólogo	11
Zumo con botas	19
Seres natales	23
Enséñame todo	28
Qué es una mamá	31
Soldadas	34
En el fregadero	36
Calafates	39
Cartografía	41
Parques	43
Un lugar en el mundo	46
La civilización	48
Agricultor cósmico	49
La vida siempre es mucho	51
Ligero jaguar	53
Dónde están	55
Madre y fotones	57
La siesta	59
A dormir	61
Un bárbaro	63
Maletas	65
Protocredo	69
El reloj	71
Todas las tallas	74
Diente de leche	80
Agradecimientos	83

Parques

La lluvia
ayudante
y sigilosa
empujaba
el columpio
cantado

era
una repetición
estalactita

era un ritual
para dar saltos
desde el charco
al futuro

canto conjunto

se acercaban
insectos
subían

por las piernas
de la memoria
entraban
por la nariz
de la madre

canto conjunto

ella empujaba
el columpio
el niño
y la canción

canto conjunto

así Dorothy
su perro
y ellos dos
se coloreaban
de agua
y notas

tras la lluvia
chapoteo
y palabras

mira
es un caracol

jamás
me lo comeré
mamá
yo tampoco

caracol col col

Comentario de Adriana Bocalón

María me transporta con sus palabras a este lugar adonde columpia a su niño, y puedo oír su canción. El mundo de la fantasía se une al mundo real, y viajo con la imaginación. Las imágenes me vienen a la mente y me adentro en ellas en algunos momentos como espectadora y otras como protagonista del poema. El instinto maternal se despierta. El presente, el pasado y el futuro se unen en un instante.

Un lugar en el mundo

De mi hijo
aprendí
que una madre erizo
solo podía tener
púas

recuérdalo
me dijo
todos tenemos
nuestro lugar
en el mundo

de mi hijo
aprendí
que una madre verde
solo podía tener
hojas

recuerda
me dijo
todos tenemos

nuestro lugar en el mundo

Comentario de Ana Scherman

Cuando decides ser madre hay muchas emociones que se agolpan en tu cerebro y tu cuerpo, entre ellas muchas dudas y miedos. Aunque la principal podría ser: ¿seré una buena madre? Aún no encontré qué es ser una buena madre, no sé si tal cosa es inamovible. Los constructos sociales son una trampa y desde luego que construir una relación con tus hijos a vuestra manera es la que de verdad debería primar, sin prejuicios ni ideas preconcebidas. Amor ante todo, pero el amor de la unidad materno-filial, con sus púas, su musgo, sus hojas o sus pétalos.

Muchas somos las madres que aprendemos y nos conocemos a través de los Ojos de nuestros hijos e hijas, de las experiencias que vivimos junto a ellos y nos revelan aspectos de nosotras mismas desde sus comentarios, cariños y desprecios.

Enseñanzas y comprensión de nuestros vástagos que siempre nos sorprenden.

Todo eso veo en estos versos de Maria José que invito a leer con sosiego y mente (auto)crítica. María tiene la capacidad de plasmar en estas palabras la profundidad con la que ella reflexiona sobre lo cotidiano de la vida invitándome a mirar en mi interior.

Diente de leche

Comitiva
por puentes
entre coches
polvorientos
y acequias
secas

un badén
en la rotonda
un cangrejo
vegetal
una roca
erizos botánicos
y zarzas suplicantes

en el cielo
de tu boca
hay
tinta morada
escrita por Lorca
para Mancuso

Diente de leche
dice gritando

moras

estamos
procesionado
por las muescas
de Robinson

somos
un nazareno
septiembre
y una madre

Comentario de Gema Martín Consuegra

Una madre que cuida a su pequeño, unas moras que les deleitan, el amor por él se deja ver. Maravilla de la maternidad deseada.